



CORTESÍA DE LAURA LOSCHKE, INSTITUTO MAX PLANCK DE NEUROBIOLOGÍA

Cambios sensoriales en la gestación

Durante el embarazo, la reacción frente a determinados olores y sabores puede cambiar. Ello no sucede solo en los humanos. Investigadores del Instituto de Neurobiología Max Planck, en Martinsried, han descubierto en la mosca *Drosophila melanogaster* un mecanismo mediante el cual la fecundación influye en las células sensoriales, de modo que repercute sobre la percepción del insecto de importantes sustancias nutritivas.

Según comprobaron, las hembras presentaban, tras el apareamiento, una mayor cantidad de receptores del péptido Acp70A (también bautizado como «péptido sexual») en las células nerviosas sensoriales relacionadas con el gusto y el olfato. Al parecer, esta proliferación transitoria de los receptores se encarga de que los animales fecundados vuelen hacia deter-

minadas sustancias, las poliaminas. Estas, que se encuentran presentes sobre todo en la fruta muy madura, incrementan la probabilidad de concebir una descendencia sana.

La imagen muestra dos tipos de neuronas sensoriales en las patas de una *Drosophila* (los insectos captan el sabor con sus extremidades). En rosa se indican las células nerviosas especializadas en la percepción de las poliaminas. Las estructuras coloreadas de azul corresponden a las neuronas que procesan el sabor amargo y que favorecen que la mosca ingiera poliaminas y otras sustancias en la proporción adecuada.

«Neuropeptides modulate female chemosensory processing upon mating in *Drosophila*». A. Hussain et al. en *PLoS Biology*, vol. 14, e1002455, 2016